

# ANOTACIONES A SIR 24,45 (VL/Vg) Y SU RELACIÓN CON TRADICIONES APOCALÍPTICAS JUDÍAS

## Annotations to Sir 24:45 (VL/Vg) and its Relationship with Jewish Apocalyptic Traditions

---

Juan Sebastián Hernández Valencia\*

### Resumen

En la historia de la investigación se ha asumido el origen cristiano de la glosa en Sir 24,45 (Vg). Siguiendo la historia textual del Sirácida, así como su relación con ciertas corrientes apocalípticas judías, también se ha postulado el origen judío de la glosa. El presente artículo busca valorar los argumentos esgrimidos sobre este problema.

**Palabras clave:** Ben Sira, Vulgata, glosa judía, apocalíptica judía.

---

\* Candidato al doctorado en teología de la Universidad Pontificia Bolivariana, magíster en Teología y teólogo de la misma universidad. Docente del programa de teología en la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín), y docente de cátedra en la escuela de Teología y Filosofía y Humanidades, Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín). Miembro del grupo de investigación Teología, Religión y Cultura (TRyC), Universidad Pontificia Bolivariana, miembro de la red de teólogos del CEBITEPAL-CELAM, y miembro de la Sociedad Iberoamericana de Antropología Filosófica (SIAF).

Cómo citar este artículo: Hernández, J. S. (2022). Anotaciones a Sir 24,45 (VL/VG) y su relación con tradiciones apocalípticas judías. *Revista Caritas Veritatis*, 7, 19-40.

Recibido: 10-07-2022 // Aprobado 15-08-2022

## Abstract

The christian origin of in Sir 24:45 (Vg) has been assumed in the history of the investigation. Following the textual history of the Ben Sirach, as well as its relationship with certain Jewish apocalyptic currents, the Jewish origin of the gloss has also been postulated. The present article seeks to value the arguments put forward on this problem.

**Key words:** Ben Sirach, Vulgate, Jewish gloss, Jewish apocalyptic.

## 1. Origen y desarrollo de la traducción latina del Sirácida, y el problema de su relación con el texto hebreo y griego

Luego de trasladarse a Belén, entre los años 386 y 398 d. C., Jerónimo corrigió la así llamada *vetus latina* de los libros sapienciales judíos<sup>1</sup>. En su traducción probablemente habría usado un texto griego semejante al tipo alejandrino, y se habría ayudado también del contraste entre las columnas hebrea y griega de la Hexapla de Orígenes.

Fiel a su *hebraica veritas*, Jerónimo no tradujo el Sirácida al latín. Tampoco lo hizo con *1-2 Macabeos* y *Sabiduría*, textos que la tradición rabínica consideraba espurios por no estar compuestos en hebreo<sup>2</sup>. Impulsado por la

---

<sup>1</sup> Sobre el trabajo de traducción de Jerónimo, véanse los resúmenes de Reventlow (2009, pp. 32-45), Schulz-Flügel (1996, pp. 650-657), Kieffer (1996, pp. 663-681) y Nautin (1986, pp. 304-315).

<sup>2</sup> Esta afirmación debe ser matizada; en especial respecto al Sirácida. Si bien la tradición rabínica tenía sus reservas con el texto, ya que conocía su origen hebreo (aunque solo se tuviese el texto griego), también es cierto que elaboró dos antologías

renovada *hebraica veritas* del humanismo renacentista, Lutero procedió de igual forma al redefinir el canon de las sagradas escrituras. A pesar de esta convicción compartida por estas dos grandes figuras de la traducción bíblica, el texto hebreo del Sirácida fue encontrado a finales del siglo XIX en la Geniza de El Cairo por Salomon Schechter, y durante el siglo XX no se detuvieron los descubrimientos de nuevos manuscritos hebreos<sup>3</sup>.

Jerónimo tampoco rechazó la traducción latina que encontró del Sirácida. Smend (1906: cxviii-cxxix), entre otros, afirma que Jerónimo aceptó, sin retocar, una traducción africana<sup>4</sup>. Esta recepción jeronimiana de la tradición latina la vamos a indicar con las siglas VL/Vg. Algunos especialistas, como Gilbert (2008 a, p. 12),

---

del texto: el *b*. San. 100b y el mismo manuscrito C de la Geniza de El Cairo. Sobre esta antología resulta útil el cuadro que presenta Corley (2011, p. 17), y los textos recogidos por Schechter (1890, p. 91: 682-706). Asimismo, véase a Labendz (2006, pp. 347-392), Wright (1999, pp. 41-50, esp. 49) y Smend (1906: xlvii-lvi).

<sup>3</sup> Desde que en 1896 Schechter identificó como los caps. 39-40 a los manuscritos que le llevaron las coleccionistas escocesas Agnes Smith Lewis y Margaret Dunlop Gibson, que luego serían conocidos como el msB, los descubrimientos y análisis de manuscritos no han parado de producirse. Adler luego encontraría el msA. Estos descubrimientos se vieron alimentados por los descubrimientos en Qumran y Masada. Actualmente se cuenta con seis manuscritos hebreos. El msA contiene Sir 3,6b-16,26. El msB contiene fragmentos del 10,19-11,10; 15,1-16,7; 30,11-33,3; 35,11-38,27b; 39,15-51,30. El msC es el más fragmentario, y contiene el texto en este orden: 3,14-18,21-22; 41,16; 4,21; 20,22-23; 4,22-23.30-31; 5,4-13; 36,19; 6,18-19.28.35; 7,1-2.4.6.17.20-21.23-25; 8,7; 18,31-33; 19,1-2; 20,5-7; 37,19.22.24.26; 20,13.30; 25,8.13.17-24; 26,1-3.13.15-17; 36,22-26. El msD: 36,24-38,1a. El msE: 32,16-21; 33,1; 32,24; 33,2.4-32; 34,1. Y, finalmente, el msF: 31,24-33,8. Sobre esto, véase a Rey y Dhont (2019, pp. 97-124); Morla (2012, pp. 17-23), Schiffmann (2010: 451-466) y Beentjes (1997, pp. 1-10).

<sup>4</sup> Véase también a Aland y Brock (1980: 177-181). Es complejo el desarrollo de las antiguas traducciones latinas anteriores a la *Vulgata*, conocidas bajo el nombre de *vetus latina*. Pero se pueden resumir diciendo que gracias a las citas de Cipriano y otros autores cristianos del siglo II d. C., se tiene noticia de diferentes recensiones en Italia (llamada *Itálica*), así como en Hispania y Galia (las "versiones europeas") que probablemente tuvieron su origen en una antigua recensión egipcia, conocida como *africana*. A esta recensión se puede retrotraer el texto latino del Sirácida que Jerónimo decidió reproducir en su traducción.

Ebenharter (1925, p. 89), Peters (1913, pp. 205-206) y Hart (1909, p. 163) han asumido el origen cristiano de dicha traducción. Aunque otros, como Kearns (2011, pp. 177-198), Daniélou (2006, pp. 19-28) y Smend (1906, pp. cxvii-cxviii) creen que esta traducción africana sería fruto de comunidades judías. Incluso Daniélou propone que esta traducción africana sería de finales del siglo II d. C. o, incluso, anterior.

Considerar la traducción latina del Sirácida como obra cristiana es una posición comúnmente aceptada. Sin embargo, ha sido difícil juzgar su origen cristiano a partir de las evidentes diferencias de cantidad de material y teología entre el texto griego y el latino. Un ejemplo de este problema se puede ver en las posturas de un exégeta tan serio como Gilbert (2008a, p. 5), quien, por un lado, explica que la VL/Vg es traducción cristiana del GrII<sup>5</sup>, mientras, por otro lado (2008b, pp. 7-8), afirma que las adiciones de la VL/Vg son normalmente de origen judío (citando explícitamente a Sir 24,45). Siguiendo esta última línea, Kearns (2011) ha relacionado Sir 24,45 (VL/Vg) con la escatología henóquica. Y al extremo de esta postura se encuentra Prato (1990, p. 340, nota 77) que ha negado cualquier influencia cristiana en el pasaje.

Al analizar la relación de diferencia y similitud entre el texto hebreo descubierto en Egipto y el desierto de Judea, con sus recensiones griegas (GrI, GrII), latina (VL/Vg) y siríaca, investigadores como Rüger (1970, pp. 112-115)

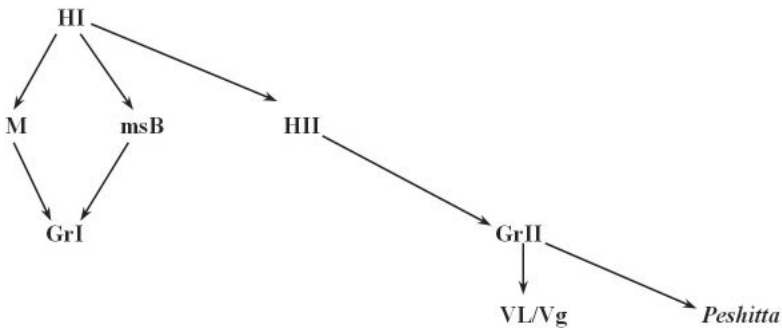
---

<sup>5</sup> En virtud a la claridad en la exposición y el uso del espacio, explicaremos las siglas que usaremos en el texto principal. HI (*Vorlage* escrita por el Sirácida en el siglo II a. C.), HII (segunda *Vorlage* con ampliaciones, datada entre los siglos I-II d. C.), GrI (traducción griega del nieto del Sirácida), GrII (traducción griega del Sirácida, probablemente del siglo II d. C., y coincidente con la Hexapla de Orígenes), LXX (*Septuaginta*), VL (*Vetus Latina*), y Vg (*Vulgata*).

han podido definir dos tipos de texto hebreo (HI, HII). HI sería el texto del Sirácida, escrito en el siglo II a. C. Copia de este texto serían los manuscritos hallados en Masada y en la Geniza de El Cairo (msB). Del tipo de texto hebreo que está representado en M y msB depende el nieto del Sirácida para realizar su traducción (GrI). No se sabe en qué momento entre los siglos I y II d. C. se realizó una segunda copia hebrea (HII), que entre los siglos II-III d. C. fue traducida al griego (GrII), donde se agregarían ampliaciones que corresponderían con la Hexapla de Orígenes y la recensión luciánica. Esta ampliación correspondería a los 135 esticos de diferencia que tiene el GrII respecto al GrI y el texto hebreo. De esta traducción griega (GrII), y la *Vorlage* hebrea ampliada (HII) que subyace a su texto griego (Ziegler, 1980: 75), va a depender la VL/Vg<sup>6</sup>. Resumimos este análisis en la siguiente figura 1:

Figura 1

*Stemma de los textos hebreos, griegos, latinos y siríacos del Sirácida*



Nota: Obtenido de Rüger (1970, p. 112).

<sup>6</sup> Según Ayuso Marazuela (1953, pp. 405-406), el texto latino experimentó una notable evolución, por adiciones, glosas y duplicados, visibles en el número más extenso de esticos.

Gile (2011, pp. 218-219) señala que la mayoría de las diferencias entre estas dos traducciones aparecen entre los caps. 1-37, y que pueden ser entendidas no como glosas sino como el producto redaccional deliberado del plan teológico del mismo traductor latino. Esta revisión estaría especialmente concentrada en los caps. 4 y 24. En este último capítulo se podrían contar al menos una veintena<sup>7</sup>. Gile sostiene su posición en la observación del contraste entre el poco interés que la tradición textual griega y hebrea tiene en temas escatológicos, frente al gran desarrollo de la temática escatológica en las glosas redaccionales latinas (p. e. 6,22c; 15,8; 17,23; 18,22)<sup>8</sup>.

Contra la posición de Gile, Smend y los otros especialistas que sostienen el origen cristiano de la traducción latina, consideramos, junto con Kearns y los otros autores ya señalados, que se puede defender el origen judío y la naturaleza escatológica de las glosas del texto latino. Creemos que se puede ilustrar esta posición haciendo unos breves comentarios sobre una de estas glosas: Sir 24,45 (VL/Vg).

## **2. ¿Es Sir 24,45 (VL/Vg) una glosa judía, o cristiana?**

Su naturaleza de glosa parece evidente a la luz de las diferencias entre los textos griego y latino. En Sir 24 (VL/Vg) los vv. 44 y 46 coinciden con los vv. 32 y 33 (LXX) de Sir 24 respectivamente. Entre estos vv. 32-33 de Sir 24

---

<sup>7</sup> Estas son las glosas latinas de Sir 24 indicadas por Gile (2011: 219, nota 26): 1b.3-4.5-6.11a.11c.13c.16c.19c.21c.24-25.28.31.32.33.34.38a.40-41.45.46.47.

<sup>8</sup> Asimismo, algunos de los temas del texto griego no aparecen en la traducción latina, p.e. 3,25; 10,21; 16,9cd.10cd; 16,15-16; 17,5.lc.16-17a.18.26b; 18,9b; 19,18-19.20c-21.25c; 20,32; 22,7-8.23ef; 24,24; 26,19-27.

aparece la glosa del v. 45 de Sir 24 (VL/Vg). Los siguientes son los textos griegos y latino:

V. 32 (LXX):

*Aún la educación como la aurora haré brillar y lo haré resplandecer hasta la lejanía<sup>9</sup>.*

ἔτι παιδείαν ὡς ὄρθρον φωτιῶ καὶ ἐκφανῶ αὐτὰ ἕως εἰς μακρὰν (Ziegler, 1980, p. 241).

V. 45 (VL/Vg):

*Penetraré todas las profundidades de la tierra, visitaré a todos los que duermen, iluminaré a todos los que esperan en el Señor.*

Penetrabo omnes inferiores partes terrae, et inspiciam omnes dormientes, et illuminabo omnes sperantes in Domino (Weber & Gryson, 2007, p. 1060).

V. 33 (LXX):

*Aún la enseñanza como profecía derramaré y la transmitiré a las generaciones del mundo venidero.*

ἔτι διδασκαλίαν ὡς προφητείαν ἐκχεῶ καὶ καταλείψω αὐτὴν εἰς γενεὰς αἰώνων (Ziegler, 1980, p. 241).

La presencia de Sir 24,45 (VL/Vg) parece no poderse decidir por medio de la crítica textual. Este podría ser un problema serio. El texto griego es seguido por la versión

---

<sup>9</sup> Todas las traducciones de textos griegos y latinos que aparecen en este artículo son propias.

siríaca, pero no aparece en los manuscritos hebreos<sup>10</sup>. El pasaje latino, atestado por Σ Μ Λ Φ, no aparece en ningún texto griego ni hebreo, aunque parezca un colofón natural de Sir 24,32 (LXX), y una ampliación, y cuasi comentario introductorio, a la imagen de las γενεὰς αἰώνων del v. 33, que en Sir 24,46c (VL/Vg) podría estar relacionado con la escatología final, al traducirlo: *usque in aevum sanctum* (“hasta la edad santa”)<sup>11</sup>. No obstante, la historia textual del Sirácida es lo bastante compleja como para decir que Sir 24,45 (VL/Vg) sea una glosa bien judía o cristiana solo por sus fluctuaciones textuales. Creemos que es preciso verificar la existencia o ausencia de una unidad literaria y una intención teológica coherente. Luego se debe observar su posible relación con otros textos judíos y cristianos afines temática y cronológicamente. Una vez concluido ese estudio podremos estar en posición de evaluar los argumentos y tratar de presentar una respuesta del problema.

### **3. Unidad temática y el desarrollo teológico en los discursos de Sir 24**

Desde el punto de vista literario, en Sir 24 se presentan dos discursos claramente divididos por la voz del narrador: (a) el discurso de la sabiduría, dirigido en primera

---

<sup>10</sup> Al unir, en una lectura continua, el texto atestado por los manuscritos hebreos, éste presenta una laguna, saltando de Sir 20,23 a 25,13: en msA llega hasta el 16,26; en msB salta de 16,7 a 30,11; en msC pasa de 20,7 a 37,19; el msD comienza en 36,24; asimismo el msE, que inicia en 32,16, el msF que parte desde el 31,24, y M que, con lagunas, inicia en 39,27. El texto hebreo lo seguimos en Morla (2012) y Beentjes (1997). Para la *Peshitta*, véase a Calduch-Benages, Ferrer y Liesen (2003, p. 165).

<sup>11</sup> El texto latino presenta, en uno de sus manuscritos, lo que parece una variante de traducción, más literal y fiel al griego: *usque in saeculi*. Sobre esto, véase el aparato crítico de Ziegler (1980, p. 241).



persona (vv. 1-22); y (b) el discurso de ben Sira, dirigido en tercera persona (vv. 23-34)<sup>12</sup>.

Siguiendo el desarrollo temático del último discurso, se puede dividir en dos. En los vv. 23-29 se presenta la identificación entre la sabiduría y la ley; y en los vv. 30-34 el escriba presenta su propio testimonio como aprendiz de la ley y maestro de sabiduría (vv. 30-34).

Nos interesa concentrarnos en los vv. 30-34. El tema esencial desarrollado en estos versículos es la autopresentación del escriba como aprendiz de la ley, primero, y luego maestro de sabiduría (Stadelmann, 1980, p. 295). En el magisterio de Ben Sira se presenta a la sabiduría como una potencia que ha sido establecida en la ley, cuyas profundidades son incomprensibles (Peters, 1913, p. 202). Asimismo, el escriba ve en su magisterio la presencia de la sabiduría en la cual, a su vez, se hace presente la ley;

---

<sup>12</sup> Nótese el cambio de los pronombres de primera persona del singular de los vv. 1-22, con la aparición de la primera persona del plural en el v. 23, con el cual se presenta el Sirácida desde otra perspectiva narrativa: desde aquella en la cual se incluye en la asamblea que recibe la ley de manos de Moisés. Es con este plural de primera persona con el cual se asocia directamente el escriba por medio de la frase *κἀγω...* (v. 30). Los comentaristas coinciden en dividir en dos grandes discursos el texto. La diferencia se señala en la comprensión de la estructura poética y la división exacta de los esticos. Rickenbacher (1973, pp. 113-118) y Peters (1913, pp. 194-206) son los más claros al definir el carácter poético de los vv. 1-22. Rickenbacher incluso diferencia entre la naturaleza himnica de los vv. 1-18 y el carácter más retórico del discurso de la sabiduría en los vv. 19-22. Aún más, Rickenbacher (1973, p. 116) y Peters (1913, pp. 201-206) ven en los vv. 23-33 la presentación de la docencia del escriba hijo de Sira como la presencia de la sabiduría divina que, ya en sí misma, es la manifestación viva de la ley (Rickenbacher depende del análisis de Baumgartner [1914, pp. 210-211]). Por su parte, Skehan y Di Della (1987, pp. 327-338, esp. 331) diferencian entre el tema de la asociación de la sabiduría con la ley, desarrollado en los vv. 23.25-29, del discurso del Sirácida como maestro de sabiduría desarrollado en los vv. 30-33. Sobre esto, véase también a Sauer (2000, pp. 177-186) y Smend (1906, pp. 214-215). Sobre el tema, en general, de la recepción de motivos haláquicos en el Sirácida, véase a Kwon (2020, pp. 93-120).

concibiéndose a sí mismo como un profeta de la sabiduría (Smend, 1906, p. 215).

Si se observa con más detalle, se puede notar la unidad temática y teológica del Sir 24,45 (VL/Vg) en el conjunto de Sir 24 (LXX). En Sir 24,45 (VL/Vg) se presenta un motivo geográfico (*penetrabo omnes inferiores partes terrae...*) que continúa y extiende a Sir 24,29 (LXX): el campo de acción de la sabiduría llega a todas partes, no solo el fondo del mar, también las profundidades de la tierra (*i.e.* el *Šeol*)<sup>15</sup>.

Sir 24,29 (LXX):

*Pues del mar fueron llenados sus pensamientos y sus consejos del gran abismo.*

ἀπὸ γὰρ θαλάσσης ἐπληθύνθη διανόημα αὐτῆς καὶ βουλή αὐτῆς ἀπὸ ἀβύσσου μεγάλης (Ziegler, 1980, p. 241).

Este motivo de la extensión cosmológica de la obra de la sabiduría ya aparecía al inicio del discurso:

Sir 24,5 (LXX):

*La bóveda del cielo recorrí sola y por la hondura de los abismos paseé.*

γῦρον οὐρανοῦ ἐκύκλωσα μόνη καὶ ἐν βάθει ἀβύσσων περιπάτηρα (Ziegler, 1980, p. 237).

La bina cielo/abismo de Sir 24,5 (LXX) ya recoge las imágenes cosmológicas de los vv. 3-4 con las cuales se

---

<sup>15</sup> Sobre las profundidades de la tierra vistas no solo como casa de los muertos, sino también como dominios de Dios, véase a Stadelmann (1970, pp. 165-174).

expresa la naturaleza divina de la sabiduría y el carácter regio de su dominio; así lo desarrolla conclusivamente el v. 6:

*Sobre las olas del mar, sobre toda la tierra, sobre todos los pueblos y naciones dominaba.*

ἐν κύμασιν θαλάσσης καὶ ἐν πάσῃ τῇ γῆ καὶ ἐν παντί λαῷ καὶ ἔθνει ἡγησάμην.

Este motivo cosmológico del gobierno de la sabiduría solo volverá a aparecer precisamente en los vv. 29.32-33 (LXX), pero está acentuado en la traducción latina<sup>14</sup>. Es este motivo cosmológico el que parece ampliar la glosa del v. 45 (VL/Vg). Como se observa, la glosa está en perfecta armonía temática y teológica con el conjunto del capítulo. Incluso parece crear una especie de inclusión temática con los primeros versículos del capítulo.

También se debe señalar la inclusión que parece darse entre los vv. 32-33 (LXX) y la glosa latina del v. 45 entre ellos. Rickenbacher (1987) observa una estructura quiástica entre los vv. 32-33 (LXX), que el v. 45 (VL/Vg), ayuda a acentuar. El v. 32 (LXX) inicia con la frase: “aún la educación (ἔτι παιδείαν) como la aurora haré brillar”, y el v. 33 (LXX) usa un léxico sinónimo: “aún la enseñanza (ἔτι διδασκαλίαν) como profecía derramaré” (p. 139). El v. 45 (VL/Vg) amplía el motivo de la luz del v. 32 (LXX) agregando el tema escatológico: “penetraré todas las

---

<sup>14</sup> Nótese que las ampliaciones que el texto latino introduce desde el v. 3 en el texto griego, acentúan el tema del dominio (vv. 3-7a [VL/Vg]): *et in medio populi sui exaltabitur, et in plenitudine sancta admirabitur, et in multitudine electorum habebit laudem, et inter benedictos benedicetur, dicens: ego ex ore altissimi prodivi, primogénita ante omnem creaturam. Ego feci in caelis ut oriretur lumen indeficiens, et sicut nebula texi omnem terram. Ego in altissimis ambulavi.*

profundidades de la tierra, visitaré a todos los que duermen (*inspiciam omnes dormientes*), iluminaré a todos los que esperan en el Señor (*illuminabo omnes sperantes in Domino*)” (p. 139). Es claro que este tema escatológico no procede del Sir 24, sino que ha sido agregado, como ampliación al motivo cosmológico que sí ha sido desarrollado al inicio y al final del capítulo. Dicho tema escatológico es propio del glosador y es agregado casi como comentario teológico. ¿De dónde procede? ¿Es judío, o es cristiano?

El tema de la visita del Señor y las imágenes del dormir y esperar para referirse a los muertos hace referencia a la escatología final del judaísmo, al día del Señor. Asimismo, la imagen del descenso a los abismos es un tema de la escatología apocalíptica judía (Bremmer, 2014, p. 343-344). Si bien ambos motivos sufrieron una reinterpretación cristológica en textos del cristianismo primitivo, este hecho, en sí mismo, no implica que la glosa latina del Sirácida deba ser forzosamente cristiana. Conviene darle un vistazo a los paralelos en los principales lugares donde ambos motivos ocurren.

#### **4. Sir 24,45(VL/Vg) en el contexto de textos cristianos influenciados por la apocalíptica judía**

En varios pasajes del ciclo henóquico se encuentra el tema del viaje de Henoc al infierno, comisionado para anunciar a los vigilantes su castigo (1Hen 12,4-5; 13,1-10; 14,1-7; 15,1-16,4)<sup>15</sup>. El léxico empleado y las acciones

---

<sup>15</sup> El tema es estudiado por una amplia literatura. Para una visión de conjunto, puede ser útil la presentación elaborada por Reed (2005). Me permito referir un estudio propio donde explico con más detalle la influencia del ciclo henóquico en el Sirácida: Hernández Valencia (2020, pp. 71-93).

descritas son casi las mismas que aquellas empleadas en 1Pe 3,19-20 que, junto con Jds 14-15, son los dos textos cristianos más importantes donde aparece este motivo de la apocalíptica judía reinterpretado como el *descensus ad inferas* de Cristo (Dalton, 1989).

Además de estos paralelos, el tema está presente en: los *Testamentos de los Doce Patriarcas* (TestLev 4,1; TestDan 5,10-11; TestBen 9,3-5); la *Ascensión de Isaías* 9,15-17; los *Oráculos Sibílicos* 8,310-312; las *Odas de Salomón* 42,11-18; el *Evangelio de Pedro* 41; y el *Evangelio de Nicodemo*, 17-27. Muchos de estos textos son cristianos y datados entre los siglos I a III d. C.<sup>16</sup> Dada la cercanía de su descripción, los textos más interesantes son TestBen 9,5; AscIs 9,15-17 y OdSl 42,14-18.

TestBen 9,5:

Y, tras subir del Hades, ascenderá de la tierra al cielo. Yo he visto cuán humilde será sobre la tierra y cuán glorioso será sobre el cielo (Piñero, 1987, p. 156).

AscIs 9,15-17:

15. Así (será) su descenso como tú lo verás; a los mismos cielos quedará oculto para que no se sepa

---

<sup>16</sup> Por ejemplo: TestBen 9,3-5 (cristiano, finales siglo I, 70-135, o 200 d. C.); OdSl 42,11-18 (cristiano, principios del siglo II); AscIs 9,15-17 (de finales del siglo II, pero sus tradiciones circulaban hacia finales del siglo I). Los OrSib 8,310-312 son del siglo III (251 aprox.). En el libro VIII, a partir de los versos 217, se presenta una clara presencia de doctrinas cristianas. En el caso de TestLev 4,1 y TestDan 5,10-11, estos textos deben considerarse espurios, ya que no son pasajes donde se menciona expresamente el *descensus*. Finalmente, el EvPe 41 y Ev. de Nicodemo deben datarse en el siglo II. Sobre esta datación y valoración de las fuentes, véase a De Santos Otero (2005, pp. 196, 228-245), Piñero (1987, pp. 5, 18-20), Harris y Mingana (1920, pp. 2, 61), y Charles (1900: xi-xii, xliv-xlv).

quién es. 16. Y cuando se haya apoderado del ángel de la muerte, ascenderá al tercer día (y permanecerá en ese mundo quinientos cuarenta y cinco días) 17. Entonces subirán con él muchos de los justos, cuyos espíritus no recibirán vestiduras hasta el día en el que ascienda el Señor Cristo, y ellos con él (Corriente & Vegas Montaner, 2009, pp. 607-608).

OdSI 42,11-16:

11. El Šeol me vio y se estremeció / y la muerte me dejó volver y a muchos conmigo. 12. Hiel y vinagre fui para ella / y descendí con ella tanto como era su profundidad. 13. Los pies y la cabeza relajó, / porque no pudo soportar mi faz. 14. Yo hice una asamblea de vivos entre sus muertos, / y les hablé con labios vivos, / para que no fuera en balde mi palabra. 15. Corrieron hacia mí los que habían muerto, / y exclamaron a gritos y dijeron: “ten piedad de nosotros, Hijo de Dios”. 16. Haz de nosotros según tu benignidad / y sácanos de las ataduras de las tinieblas (Peral y Alegre, 2002: 130).

Los textos de TestBen 9,5, AscIs 9,15-17 y OdSI 42,11-16 son considerados interpolaciones cristianas posteriores que, más que influenciar otros textos cristianos, como 1Pe 3,19-20, o ser textos judíos independientes que muestren el desarrollo y expansión del tema de la tradición henóquica, son ejemplos de la expansión de la recepción y adaptación cristiana de dicha tradición.

El TestBen 9,3-5 es, sin duda una creación cristiana que elabora una escena kerigmática de anuncio de la muerte, descenso al Hades y ascenso partiendo de la tradición henóquica. El descenso del cual se habla en la AscIs 9,15

bien puede referirse también al mito judeocristiano del descenso y encarnación oculta del *logos*, y sus tradiciones circulaban hacia finales del siglo I d. C. (Corriente y Vegas Montaner, 2009: 553; Charles, 1900: xi-xii, xlv-xlv). Asimismo, ocurre con OdSI 42,11-16 donde, además de una referencia al *descensus ad inferas*, se presenta el mitolegoumeno de la lucha de Cristo en el Hades (Peral y Alegre, 2002: 85, 130; Harris y Mingana, 1920: 407).

Si se mira desde el punto de vista de la tradición henóquica, su paralelo más interesante es, por su independencia, Sir 24,45 (VL/Vg). En él no se desarrolla ningún motivo de interpretación tipológica o algún motivo cristológico o, no al menos, como en los otros paralelos. Solo al inicio del discurso, en Sir 24,5b (VL/Vg) se agrega el tema teológico de la preexistencia de la sabiduría: “primogénita antes de toda la creación, soy yo quien hizo elevarse en el cielo la luz indefectible...” (*primogénita ante omnem creaturam. Ego feci in caelis ut oriretur lumen indeficiens...*). Pero aún este tema puede ser entendido como parte del repertorio judío sobre la hipóstasis de la *hōkmāh* y aparece en otros textos, como Prov 8,22-31, donde no por ello se sospecha que la presencia del tema se deba a algún contacto cristiano (Edwards, 2020, p. 67-96; Plöger, 1984, p. 93-96).

El tema de la visita del Señor y las imágenes del dormir y esperar para referirse a los creyentes se pueden explicar según el esquema de la escatología final judía. También hacen parte del esquema de la escatología realizada cristiana, y pueden convivir con la reinterpretación cristológica, como lo muestran textos como 1Pe 3,19-20; Jds 14-15; Ef 4; 1Tes 4,13-5,11 (Marxsen, 1969, pp. 22-37), pero en Sir 24,45 (VL/Vg) no hay nada específicamente cristiano que lleve a pensar sin duda en tal origen para la glosa.

## 5. Conclusiones

Al finalizar estas anotaciones sobre la historia textual, la estructura, unidad literaria y teológica, y los paralelos de Sir 24,45 (VL/Vg) podemos afirmar sumariamente:

La posible presencia de una *Vorlage* ampliada en el GrII, del cual depende la traducción latina, hace imposible definir si la glosa de Sir 24,45 (VL/Vg) es de origen cristiano o judío.

La unidad temática y teológica de Sir 24,45 (VL/Vg) con su primer contexto (vv. 32-33 LXX), y el resto del capítulo, habla a favor de un origen judío. Resulta en especial relevante la presencia de temas y léxico de la escatología final judía, así como la ausencia de tonos hermenéuticos cristianos en ellos; en especial en Sir 24,45 (VL/Vg). Pero tampoco es suficiente en sí mismo para definir el origen judío del mismo.

La estrecha relación con el tema del descenso, propio de la tradición henóquica, también habla a favor del origen judío. No obstante, y dada la presencia de tal tema en textos del cristianismo primitivo como 1Pe 3,19-20, tampoco resuelve por sí misma el problema.

Finalmente, parece que la suma de los argumentos b y c podría dar fuerza a la hipótesis del origen judío de la glosa. No obstante, debemos admitir que no resulta definitivo. La decisión por una u otra opción sigue dependiendo de la perspectiva hermenéutica del investigador y de su juicio histórico. Conociendo estas limitaciones, elegimos asumir el origen judío de la glosa por los argumentos desarrollados en estas breves anotaciones; en especial por la fuerza que tiene el tono poco “cristiano” del trabajo



sobre temas como el descenso y la preexistencia de la sabiduría. No parece creíble que una mano cristiana dejara sin retocar textos con esos temas.

## Referencias

- Aland, K., S. P. Brock, *et al.* (1980). “Die alten Übersetzungen des Alten und Neuen Testament”, en: *TRE* 6 (161-216) G. Müller, ed. New York/Berlin: Walter De Gruyter.
- Ayuso Marazuela, T. (1953). *La Vetus Latina Hispana. Tomo 1: Prolegomenos*. Madrid: CSIC.
- Baumgartner (1914). “Die literarischen Gattungen in der Weisheit des Jesus Sirach”: *ZAW* 34, 168-198.
- Beentjes, P. C. (1997). *The Book of Ben Sirach in Hebrew*. VTS 68. Leiden/Boston/Köln: Brill.
- Bremmer, J. N. (2014). “Descents to Hell and Ascents to Heaven in Apocalyptic Literature”, en: *The Oxford Handbook of Apocalyptic Literature* (340-357) J. J. Collins, ed. Oxford: OUP.
- Calduch-Benages, N., J. Ferrer y J. Liesen (2003). *La Sabiduría del Escriba*. BM 26. Estella (Navarra): EVD.
- Charles, R. H. (1900). *The Ascension of Isaiah*. London: Adam & C. Black, 1900.
- Corley, J. (2011). “An Alternative Hebrew Form of Ben Sira: the Anthological Manuscript C”, en: *The Texts and Versions of the Book of Ben Sira (2-33)* JSJ.S 150. J.-S. Rey, J. Joosten, eds. Leiden/Boston: Brill.

Corriente, F. y L. Vegas Montaner (2009). “Ascensión de Isaías”, en: *Apócrifos del AT. Vol. 6*. A. Díez Macho, ed. Madrid: Cristiandad.

Dalton, W. J. (1989). *Christ's Proclamation to the Spirits*. AnBib 23. Roma: PIB, 1989

Daniélou, J. (2006). *Los Orígenes del Cristianismo Latino*. Madrid: Cristiandad.

De Santos Otero, A. (2005). *Los Evangelios Apócrifos*. Madrid: BAC.

Eberharter, A. (1925). *Das Buch Jesus Sirach, oder Ecclesiasticus übersetzt und erklärt*. HSAT VI/5. Bonn.

Edwards, Robert G. T. (2020). “Proverbs 8, Christological Controversies, and the Pre-existence of the Son and Torah in the Third and Fourth Centuries”: *JSJ* 51, 67-96.

Kieffer, R. (1996). “Jerome: His Exegesis and Hermeneutics”, en: *Hebrew Bible-Old Testament. Volume 1 (663-681)* M. Sæbø, ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

Kwon, JiSeong J. (2020), “Re-Examining Torah in the Wisdom of Ben Sira: Was Hellenistic Wisdom Torahised?”, en: *The Early Reception of Torah (93-120)* DCLS 39. K. De Troyer, et al., eds. Berlin/ New York: Walter De Gruyter.

Gilbert, M. (2008a). “Methodological and hermeneutical trends in modern exegesis on the Book of Ben Sira”, en: *The Wisdom of Ben Sira (1-20)* DCLS 1.

- A. Passaro, G. Bellia, eds. Berlin/New York: Walter De Gruyter.
- \_\_\_\_\_. (2008b). “The Vetus latina of Ecclesiasticus”, en: *Studies in the Book of Ben Sira (1-9)* JSJ.S 127. G. G. Xeravits, J. Zsengellér, eds. Leiden/Boston: Brill.
- Gile, J. (2011). “The Additions to Ben Sira and the Book’s Multiform Textual Witness”, en: *The Texts and Versions of the Book of Ben Sira (237-256)* JSJ.S 150. J.-S. Rey, J. Joosten, eds. Leiden/Boston: Brill.
- Harris, J. R., A. Mingana (1920). *The Odes and Psalms of Solomon. 2 Vols.* Manchester: At the University Press.
- Hart, J. H. A. (1909). *Ecclesiasticus*. Cambridge: At the University Press.
- Hernández Valencia, J. S. (2020). “Explicaciones actuales sobre la presencia de Henoc en Ben Sira (Sir 16,7; 44,16; 49,14)”: *RIBET*, Vol. 16, N. 30, 71-93.
- Kearns, C. (2011). *The Expanded Text of Ecclesiasticus*. Berlin/New York: Walter De Gruyter.
- Labendz, J. R. (2006). “The Book of Ben Sira in Rabbinic Literature”: *AJSR* 30, 347-392.
- Legrand, T. (2011). “La version latine de Ben Sira: état de la question, essai de classement thématique des «additions»”, en: *The Texts and Versions of the Book of Ben Sira (215-234)* JSJ.S 150. J.-S. Rey, J. Joosten, eds. Leiden/Boston: Brill.

- Marxsen, W. (1969). "Auslegung von 1Thess 4,13-18": *ZThK* 66, 22-37.
- Morla, V. (2012). *Los Manuscritos Hebreos de Ben Sira*. ABE 59. Estella (Navarra): EVD.
- Nautin, P. (1986). "Hieronymus", en *TRE* 15 (304-315) G. Müller, ed. New York/Berlin: Walter De Gruyter.
- Peral, A. y X. Alegre, (2002). "Odas de Salomón", en: *Apócrifos del AT. Vol. 3*. 2 ed. A. Díez Macho, ed. Madrid: Cristiandad.
- Peters, N. (1913). *Das Buch Jesus Sirach. Oder, Ecclesiasticus*. EHAT 25. München: Aschendorff.
- Piñero, A. (1987). "Testamento de los Doce Patriarcas", en: *Apócrifos del AT. Vol. 5: Testamentos o discursos de adiós*. A. Díez Macho, ed. Madrid: Cristiandad.
- Plöger, O. (1984). *Sprüche Salomos (Proverbia)*. BKAT 17. Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag.
- Prato, G. L. (1990). "La lumière interprète de la Sagesse dans la tradition textuelle de Ben Sira", en: *La Sagesse de l'Ancien Testament (317-346)* BETHL 51. M. Gilbert, ed. 2 ed. Leuven: Peeters.
- Reed, A. Y. (2005). *Fallen Angels and the History of Judaism and Christianity*. Cambridge: CUP.
- Reventlow, H. G. (2009). *History of Biblical Interpretation. Volume 2: From Late Antiquity to the End of the Middle Ages*. SBLRBS 61. Atlanta, GE: SBL.

- Rey, J.-S. y M. Dhont (2019). "Scribal Practices in Ben Sira Manuscript B", en: *Discovering, Deciphering and Dissenting: Ben Sira Manuscripts after 120 years (97-124)* DCLS. R. Egger-Wenzel, S. Reif and J. Aitken, eds. Berlin: Walter De Gruyter.
- Rickenbacher, O. (1973). *Weisheitsperikopen bei Ben Sira*. OBO 1. Freiburg/Göttingen: Universitätsverlag/Vandenhoeck & Ruprecht.
- Rüger, H. P. (1970). *Text und Textform im hebräischen Sirach*. BZAW 112. New York/Berlin. Walter De Gruyter.
- Sauer, G. (2000). *Jesus Sirach/Ben Sira*. ATD Apokryphen 1. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Schechter, S. (1890-91). "The Quotations from Ecclesiasticus in Rabbinic Literature": *JQR* 3, 682-706.
- Schiffmann, L. H. (2010). "From the Cairo Genizah to Qumran: The Influence of the Zadokite Fragments on the Study of the Qumran Scrolls", en: *The Dead Sea Scrolls: Texts and Context (451-466)* STDJ 90. Charlotte Hempel, ed. Leiden/Boston: Brill.
- Schultz-Flügel, E. (1996). "The Latin Old Testament Tradition", en: *Hebrew Bible-Old Testament. Volume 1 (643-662)* M. Sæbø, ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Schwertner, S. M. (1992). *Internationales Abkürzungsverzeichnis für Theologie und Grenzgebiete*. 2 ed. Berlin/New York: Walter De Gruyter.

Skehan, P.W., A. A. Di Lella (1987). *The Wisdom of Ben Sira*. AncB 39. Garden City, NY: Doubleday.

Smend, R. (1906). *Die Weisheit des Jesus Sirach, erklärt*. Berlin: G. Reimer.

Stadelmann, H. (1980). *Ben Sira als Schriftgelehrter*. WUNT II.6. Tübingen: Mohr Siebeck.

Stadelmann, L.I.J. (1970). *The Hebrew Conception of the World*. AnBib 39. Rome: PIB.

Wright, B. G. (1999). "B. Sanhedrin 100b and Rabbinic Knowledge of Ben Sira", en: *Treasures of Wisdom* (41-50) BETHL 143. N. Caldusch-Benages, J. Vermeulen. Leuven: Peeters.

Weber, R., R. Gryson (2007). *Biblia Sacra iuxta vulgatum versionem*. 5 ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.

Ziegler, J. (1980). *Sapientia Iesu filii Sirach*. SVTG 12/2. 2 ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.